

Compromiso Docente con la Educación para la Justicia Social. Algunas Precisiones

Teaching Commitment with Education for Social Justice. Some Precisions

Ángel Méndez Núñez
Inmaculada Gómez-Esquinas
M^a Angélica Suavita

Universidad Autónoma de Madrid - GICE, España

A la hora de reflexionar sobre el compromiso y la labor del profesorado desde posturas ideológicas que plantean discursos contra-hegemónicos -en un momento histórico en el que se afianzan cada vez más los planteamientos neoliberales y capitalistas que legitiman y perpetúan las injusticias sociales-, es necesario hacerlo desde la perspectiva de la educación para la justicia social. De esta forma, este trabajo está encaminado a promover la reflexión y el debate en torno a distintas propuestas y precisiones a tener en cuenta para trabajar, desde la autorreflexión, la acción propia y las prácticas tanto dentro como fuera del aula, como docentes para la justicia social.

Descriptores:: Educación para la justicia social, Compromiso docente, Justicia social, Injusticia social.

When reflecting on the commitment and the work of teachers from ideological positions that raise counter-hegemonic discourses –at a historical moment in which increasingly neo-liberal and capitalist approaches that legitimize and perpetuate social injustices– it is necessary to do so from the perspective of education for social justice. In this way, this work is aimed at promoting reflection and debate around different proposals and precisions to take into account to work, from self-reflection, own action and practices both inside and outside the classroom, as teachers for social justice.

Keywords: Social justice education, Teacher commitment, Social justice, Social injustice.

Introducción

Una educación más justa y digna para todos reclama que el profesorado, la comunidad y la academia reflexionen sobre el rol docente a la hora de que las y los estudiantes sean capaces de involucrarse críticamente en el mundo que les rodea y tengan acceso a una vida digna y gratificante. Y aunque el énfasis en el profesorado ha llegado tarde (Zeichner, 2009), merece la pena todas aquellas acciones que posibilitan el desarrollo docente y el trabajo por su empoderamiento, que encuentra su sentido en -y debe tener propósito hacia- la justicia social.

Zeichner (1993) señala la importancia de resignificar la profesión docente para lograr así la transformación del currículo, la práctica y las instituciones. Debemos tener en cuenta que nos encontramos en “un tiempo que es testigo de la progresiva absorción de la pedagogía para el provecho de los procesos productivos del capitalismo avanzado” (McLaren, 2001, p. 42), donde el capital “se vale de una convergencia de recursos sin precedentes [...] para ejercer formas de control poderosas y diversas” (Giroux, 2013, p. 14). De esta manera, la formación –crítica– del profesorado pasa por estimular la “sensibilidad afectiva de los estudiantes, así como dotarlos de un lenguaje de análisis social, de crítica cultural y de activismo social a fin de truncar el poder y la práctica del capital en sus articulaciones” (McLaren, 2001, p. 145).

Bajo esta idea, con la justicia social en el horizonte, la formación del profesorado debe asumir como misión una enseñanza más democrática que se ocupe tanto de la formación en técnicas pedagógicas como en política, filosofía, ética... que redirija el rumbo de la formación del profesorado hacia la justicia social, entendiendo que “toda práctica pedagógica genuina exige un compromiso con la transformación social en solidaridad con los grupos subordinados y marginados” (McLaren, 1997, p. 49).

Otra premisa importante a considerar es que todas las acciones de enseñanza tienen consecuencias sociales, lo que sigue sumando a la labor docente en cuanto a su responsabilidad social y la pertinencia de que los profesores se configuren, o reconfiguren, como profesionales reflexivos (Giroux, 1990), cuestionándose sobre aspectos como: ¿por qué y cómo aspectos de la cultura se presentan como conocimientos objetivos? ¿Cómo el conocimiento oficial representa los intereses de las clases dominantes? ¿Cómo la escuela legitima patrones limitados y parciales del conocimiento?

Giroux (1990) propone además dos tareas fundamentales para el profesorado: (1) identificar - como intelectuales transformativos- los procesos sociales que contradicen la enseñanza en una sociedad democrática y (2) aportar nuevos elementos para renovar estudios sociales. En este sentido, es un buen comienzo comenzar por el análisis de las contradicciones que la misma escuela encarna. Por ejemplo, las relaciones de poder que se evidencian desde la autoridad de las y los maestros que, a su vez, están subordinados al director o directora. De igual manera, merece la pena que el profesorado reflexione sobre

cómo se manifiesta el poder dentro de las escuelas y las formas contradictorias que toma. Una tarea pedagógica [...] que se interroga sobre cómo el conocimiento, el lenguaje y el poder se unen dentro de los planes de estudio formal y oculto de las escuelas con el fin de silenciar activamente a las personas. (Giroux, 1985a, p. 91)

La necesidad reivindicar el carácter intelectual del trabajo pedagógico radica en que -en los tiempos que corren- la labor docente no está siendo simplemente proletarizada, está cambiando "la naturaleza de sus roles y funciones, conduciendo a la desaparición de una forma de trabajo intelectual" (Giroux, 1985b, p. 21). Bajo esta concepción del profesorado, próximo a la Pedagogía Crítica, este posee la capacidad “de cuestionar la autoridad y de negarse a actuar en contra de su propia experiencia y juicio” (Kohl, 1983, p. 30), haciendo frente a "las normas prevalecientes y a los regímenes establecidos de verdad" (McLaren, 1984, p. 293).

Algunas autoras y autores -dentro del enfoque de la educación equitativa- exponen que los y las docentes para la justicia social deberían llevar a cabo una enseñanza que atienda a todos los estudiantes, adaptándola según sus necesidades particulares en sintonía con un trabajo que fomente la cooperación, las habilidades sociales, la inclusión de la heterogeneidad del alumnado y el máximo desarrollo del alumno, independientemente de sus circunstancias iniciales (Gay, 2002 y Muntaner, 2000). Otros estudios mencionan cómo en los últimos años se ha incrementado notablemente el número de educandos y personal docente, conformando un ambiente tremendamente enriquecedor y generador de nuevos aprendizajes que mejorarán el quehacer diario del profesorado para la justicia social (Villegas y Lucas, 2003)

El profesorado y su papel en la educación para la justicia social

En este orden de ideas y conscientes del importante papel de las profesoras y profesores comprometidos con una enseñanza desde y para la justicia social, retomamos algunos planteamientos de Sensoy y DiAngelo (2014), así como de Hytten (2015), posteriormente descritos en Murillo (2016), para una acción docente desde y para la justicia social:

- Buscar la humildad intelectual reflexiva.
- Mantener la esperanza crítica.
- Tener la mente abierta a nuevas ideas o perspectivas.
- Asumir que la neutralidad es imposible.
- Dejar de lado la evidencia personal anecdótica y tener una mirada más amplia y global.
- Observar las propias reacciones defensivas e intentar utilizarlas como punto de partida para obtener un auto-conocimiento más profundo.
 - ✓ Reconocer cómo la propia posición social (clase social, género, sexualidad, capacidad o cultura) define la perspectiva del docente y las reacciones que tienen hacia éste sus estudiantes y formadores.
 - ✓ Diferenciar entre seguridad y confort.
 - ✓ Mantener la atención empática hacia los estudiantes, sus necesidades y preocupaciones.
 - ✓ Identificar los límites en los conocimientos y ensancharlos.

Asimismo, abordamos desde la perspectiva de Apple (2010) algunos quehaceres del académico comprometido con un análisis crítico de la educación, como:

- Dar testimonio de la negatividad
- Señalar contradicciones y espacios de acción
- Relatar experiencias de resistencia y cambio
- Poseer una buena formación en destrezas intelectuales
- Mantener vivas las tradiciones de trabajo progresista y las visiones utópicas
- Adaptar el lenguaje y las estrategias de comunicación a diferentes audiencias
- Trabajar en colaboración con los movimientos sociales progresistas
- Desarrollar tareas con alta calidad y fuerte compromiso
- Aprovechar los privilegios que tiene como académico/activista.

Nos aproximamos a estos últimos desarrollos expuestos con el propósito de abrir un espacio de reflexión y debate en el que difundir ciertas precisiones a considerar para trabajar, desde la

autorreflexión, la acción propia y las acciones tanto dentro como fuera del aula, como profesores y profesoras para la justicia social.

Referencias

- Apple, M. W. (2010). *Global crises, social justice, and education*. Nueva York, NY: Routledge.
- Gay, G. (2002). Preparing for culturally responsive teaching. *Journal of Teacher Education*, 53(2), 106-116.
- Giroux, H. (1990). *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Barcelona: Paidós.
- Giroux, H. A. (1985a). Critical pedagogy and the resisting intellectual. *Pheno-menology + Pedagogy*, 3(2), 84-97.
- Giroux, H. A. (1985b). Intellectual labor and pedagogical work. Rethinking the role of teacher as intellectual. *Phenomenology & Pedagogy*, 3(1), 20-32.
- Giroux, H. A. (2013). La pedagogía crítica en tiempos oscuros. *Praxis Educativa*, 17(2), 13-26.
- Hyttén, K. (2015). Ethics in teaching for democracy and social justice. *Democracy and Education*, 23(2), art. 1.
- Kohl, H. (1983). Examining closely what we do. *Learning*, 12(1), 28-30.
- McLaren, P. (1984). *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- McLaren, P. (1997). *Pedagogía crítica y cultura depredadora*. Barcelona: Paidós.
- McLaren, P. (2001). *El Che Guevara, Paulo Freire y la pedagogía de la revolución*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Muntaner, J. (2000). La igualdad de oportunidades en la escuela de la diversidad. *Profesorado, revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 4(1), 1-19.
- Murillo, J. (23 de marzo de 2016). *Ideas para el/la docente comprometido/a con la Justicia Social*. [Entrada en blog]. Recuperado de <http://educacionyjusticiasocial.blogspot.com.es/2016/03/ideas-para-ella-docente-comprometidoa.html>
- Sensoy, Ö. y DiAngelo, R. (2014). Respect differences? Challenging the common guidelines in social justice education. *Democracy and Education*, 22(2), art. 1.
- Villegas, A. y Lucas, T. (2003). Preparing culturally response teachers: Rethinking the curriculum. *Journal of Teacher Education*, 53(1), 20-32.
- Zeichner, K. (1993a). Connecting genuine teacher development to the struggle for social justice. *Journal of Education for Teaching*, 19(1), 5-20.
- Zeichner, K. (2009). *Teacher education and the struggle for social justice*. Nueva York, NY: Routledge.